**Ejercicios modelo MLA**

1. **En el siguiente texto, cambia la cita directa y la cita indirecta al estilo MLA**

El inconsciente desde la percepción de Freud.

Los seres humanos tenemos una parte de nuestra personalidad que no podemos percibir conscientemente. A esta parte imperceptible Freud la denominó inconsciente. Éste es un estado donde se encuentran algunos procesos psíquicos que, por un lado, son la fuerza motriz de la conducta a modo de energía especial (Yaroshevsky, 1979:197) y, por otro lado, lo que determina la discrepancia entre lo que pensamos que somos y lo que en verdad somos: “lo que una persona cree de sí misma puede ser y, de hecho, generalmente es, muy distinto o incluso puede estar en total contradicción con lo que realmente es” (Fromm, 1983:37).

Cabe señalar que no es Freud el primer en usar el término, aunque sí es el primero en incorporarlo a los estudios de la mente en la cotidianidad. La importancia de esta aportación radica en el descubrimiento de esa zona escondida en los seres humanos que les permite explicar muchos de sus actos. Con esta noción se matizaron las concepciones racionalistas del ser que indicaban que el hombre era tal sólo por su capacidad de raciocinio (Fromm, Erich. *Grandezas y limitaciones del pensamiento de Freud*. México: Fondo de Cultura Económica. 1983. 36-40)

1. **Al siguiente texto agrega dos citas directas y dos citas indirectas, de acuerdo al estilo MLA**

El acto solidario de donar órganos

Si bien los trasplantes se han convertido en una práctica habitual, aún persisten fuertes temores en la población para donar órganos. Lograr su superación es la clave para aumentar el número de los dadores solidarios que hacen falta para salvar miles de vidas. Las razones que dificultan la decisión de ser donante son múltiples. En muchos casos, arraigan en convicciones de índole religiosa, moral o filosófica que cuestionan la donación. En otros, se fundan en el temor a la existencia de traficantes de órganos, o en la desconfianza en el sistema de salud, que llevan a pensar que alguien podría no ser asistido bien o a tiempo para obtener sus vísceras. También está el caso frecuente de quienes no pueden sentirse solidarios en el momento en que atraviesan el dolor por la muerte de un ser querido, que es cuando se les requiere que dispongan la entrega de los órganos para prolongarle la vida a otro ser humano.

Es preciso, entonces, que se aclaren algunas cuestiones. Primero, que la complejidad del procedimiento de ablación y trasplante, en el que intervienen varios equipos médicos altamente especializados, torna muy improbable la existencia de circuitos clandestinos. Segundo, que la necesaria compatibilidad entre donante y receptor también aleja la posibilidad de manipulaciones que pudieran derivar en muertes “a pedido”. La última cuestión es la más compleja. Porque hasta el presente, aunque alguien haya manifestado expresamente su voluntad de donar, es a la familia a la que se consulta en el momento en que aquélla puede efectivizarse. Y tal consulta llega en un momento crucial, en general poco propicio para las reflexiones profundas, máxime si tienen que llevar a la toma de una decisión rápida.

Cuando esté vigente el consentimiento presunto previsto en la ley, que implica que sólo deba manifestarse expresamente la negativa a donar, muchos de estos problemas se evitarán. Mientras tanto, las campañas públicas deben esclarecer sobre la naturaleza de los procedimientos técnicos, para disipar fantasmas. Pero, esencialmente, deben apuntar a que se tome conciencia de lo que significa salvar otra vida. Porque para decidirlo en un momento límite es menester que la idea se haya considerado y discutido previamente, con calma y en profundidad. Nadie está exento de que la vida a salvar pueda ser la propia o la de un ser querido. Por eso debería destacarse que es más fácil lamentar el no haber consentido una donación a tiempo que arrepentirse por haberlo hecho.” (“El actor solidario de donar órganos”. *Clarín. Opinión,* 26 julio de 2002).

1. **Parafrasea el siguiente texto y agrega dos citas indirectas y una indirecta en estilo MLA**

Psicoanálisis de la sociedad contemporánea

El amor es un aspecto de lo que he llamado orientación productiva: la relación activa y creadora del hombre con su prójimo, consigo mismo y con la naturaleza. En la esfera del pensamiento, esta orientación productiva se manifiesta en la comprensión adecuada del mundo por la razón. En la esfera de la acción, la orientación productiva se manifiesta en el trabajo productivo, cuyos prototipos son el arte y los oficios. En la esfera del sentimiento, la orientación productiva se expresa en el amor, que es el sentimiento de unión con otra persona, con todos los hombres y con la naturaleza, a condición de que uno conserve la sensación de integridad e independencia. En el sentimiento del amor se da la paradoja de que dos personan se funden en una y siguen siendo dos, al mismo tiempo. En ese sentido, el amor no se restringe jamás a una persona. Si yo puedo amar únicamente a una persona, y a nadie más, si mi amor por una persona me hace más ajeno y distante de mi prójimo, puedo estar vinculado a esa persona de muchas maneras, pero no amo. Si puedo decir “te amo”, digo: “Amo en ti a toda la humanidad, a todo lo que vive; amo en ti, también a mí mismo”. En ese sentido, el amor de sí mismo es lo contrario del egoísmo. Este último es, en realidad, un insaciable afecto que uno siente por sí mismo, que nace por la falta de amor verdadero de sí mismo. (Fromm, Eric. *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987).